

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

SALTA

72

ALTO VERDE

Maestro AMELIA SÁNCHEZ DE NÚÑEZ Escuela Nº 24

Fojas 14

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Contribucion al  
Folklore Argentino

1

Escuela N° 24

"Alto Verde"

Provincia de

Salta



Alto Verde

2

Escuela Infantil N° 24

Amelia Sánchez de Niñez

No la conocen

## Leyenda

### Los quitupises

Años ha, que el Departamento de Rivadavia era una región fértil, abundante de frutos y pastos naturales. Las cañadas y hondonadas, deliciosos vergeles; los madroños, espejos clarísimos que obligaban al cielo a ponerse más bello, para gozarse mirarse en ellos.

Nunca conoció sed; las haciendas jamás se vieron diezmadas por ninguna peste; y la langosta no osó batir sus maléficas alas en esta cara atmósfera.

Una primavera espléndida gala de esta zona tropical, derrchaba sus gracias y los maizales de Leon E. altos, robustos, mecíanse orgullosos a los halagos de las brisas y eran el tema de las conversaciones por los frutos que prometían. No así los del vecino Leon Gregorio, que tuvo la mala idea de hacer su cerco y sembrado, en el fondo mismo donde se elevaba su rancho.

En una de las tardes de los últimos días de Octubre, se sintió un rumor sordo, confuso, algo que no se podía definir, al propio tiempo que una nube roja interceptaba la luz solar y aproximábase de momento en momento a la tierra.

X Juan, el peón de campo de Leon E. que había pasado algunos años en Salta, dió un grito de alarma:

¡ Es oranga de langosta que se nos viene encima!

Y así fue: casa, algarobos, chañares, mistoles, hasta los anoches quedaron rojidos a fuerza de soportar millares de langostas que en todas formas los agobiaban.

"Mal que no es conocido, no es temido". No obstante los avisos de Juan y la visita del acridio, todos aceleráronse temprano. ooo

El sol del día siguiente, riquísimo como lo es siempre, había alayado con rumbo norte a las extrañas visitas, y Leon E. y todos los demás pudieron contemplar el destino habido. ¡Que langostas imprudentes! no habían dejado ni una flor en los algarrullos, ni en ninguna planta. ¡Jamás el invierno osó desvestirlas así!

Fuese Leon E. a sus sembrados casi con seguridad de encontrarlos como los vio la víspera, ¡eran tan lindos!... pero todo, todo estaba completamente devorado.

Con la esperanza que sus vecinos estuviesen tan afligidos como él, iba a casa de Leon Gregorio, pero, como el cercó lindara con el camino, de éste pudo observar que el maizal marchito, secaron, estaba como estuvo el día antes; era tan feo, que ni las langostas quisieron posarse en él.

† A Leon E. le dió fuerte golpe el corazón al mirarlo, y mal humorado regresaba a su casa, dando un ligero rodeo como para mitigar el fastidio que lo embargaba, cuando al pasar por el madrejón en que abrevaba su ganado, encontró que una de sus mejores yeguas agonizaba intoxicada por el veneno que el excremento de la langosta comunicó a las aguas. ¡Ay qué uno, fueron varios los animales perdidos.

La cosecha relativamente abundante de Leon Gregorio, y su hacienda poca sí, pero sin mermas, hincaban extraordinariamente a Leon E. y una tarde, al encontrarse en el campo, solos, muy solos los dos, Leon E. provocó y atacó cuchillo en mano a Leon Gregorio que, azorado no tuvo tiempo para pensar en defenderse, cuando cayó herido salvajemente en el corazón.

Su cuerpo fue arrojado en un profundo resumidero, a la hora precisa que los quituspises despiden al sol. Los de ellos, fueron los únicos ojos que miraron el horrendo crimen.

En la casa de Leon Gregorio no se intran

quitaron era noche por la ausencia de él, porque creyeron que hubiese quedado en alguna población vecina; pero al siguiente día, al ver aparecer ensillado el caballo en que cabiera, temieron hubiese sufrido un accidente y fueron a buscarlo, regresando a la oración con el desconsuelo de no haber encontrado ni huella.

Los miembros de la familia y vecinos comedidos formaron comisión y buscaronlo prolijamente en los potreros, a las márgenes del Bermejo, en éste, e internándose al sur lo buscaron en el desierto; mas, todo fué inútil.

Alguien insinuó que algún tigre lo devoró, y esto fué aceptado.

Entre los buscadores, contábase Leon E. pero este personaje ofrecía la particularidad que tan luego como se retirase un poco de sus acompañantes, una bandada de quitupís se le aproximaba vociferándole, una mitad: ¡Yo te ví! ¡Yo te ví! a la que la otra respondía: ¡Cierto fué! ¡Cierto fué!

Los acusadores, no dieron tregua al cuitado, en la casa, en el bosque, en todo lugar le perseguían e impugnaban su grave delito, hasta que, hastiado por ellos y consumido por el remordimiento, se presentó a la justicia, confesó su maldad, pidiendo el castigo.

Nunca, crimen ninguno queda impune, si es visto por los quitupises.

Alto Verde  
 Escuela Infantil N° 24  
 Amelia Sánchez de Méñez  
 No la conocen

### Legenda

#### La Viuda.

En el mes de Febrero del año... un matrimonio aman-  
 te y feliz, realizaba un viaje de Salta a Rivadavia.  
 Hasta Sumbreras en ferrocarril y desde este punto a  
 caballo.

Al pasar el río Juramento, ella estremecida  
 por extraño calor tuvo horror de esas aguas; pero  
 él, cariñoso y solícito supo aumentar esa súbita  
 tibia que un momento la turbó.

La novedad del viaje, los raras paisajes, las  
 melodías de las aves y desconocidas voces de los bos-  
 ques arrobaban a los viajeros, y más que solitario y  
 polvoriento camino carretero, que para ellos cendra flo-  
 rida donde, hasta el piquillín y arrayán antojá-  
 banseles deliciosos.

Cuando llegaron a "Los Palmares" que a puertas de  
 sol y como tuviesen anuncio, que pudieran estar cre-  
 cidos, optaron por quedarse y pasar allí la noche.

Jamás los ojos de ella contemplaron un es-  
 pectáculo más magnífico y soberbio al ocultarse  
 el sol tras las murmurantes copas de las palmeras y  
 su gozo fue tan infinito, que solo sus amor los en-  
 peraba, al deleitarse en esa espléndida noche de lu-  
 na llena, en medio de ese bosque virgen y bello.

Amándose como se amaban conocieron la felicidad  
 que disfrutaron Adán y Eva en el paraíso.

Los niños, caballos y reinos anorados, al sa-  
 ludar al nuevo sol que tenuemente desparataba  
 sus rosados reflejos en el oriente, y envidiosos de tan-

ta dicha revoloteaban en torno de los esposos, como para beber y saturarse del contento que de ellos irradiaba.

¡ Que fresca! ; que perfumada y bella fue aquella mañana.

Todo anunciaba a la feliz pareja la dicha mas perfecta...

Algo mas de cuatro leguas siguieron por seguro camino, interrumpido algunas veces por enormes bandadas de gansos o de patos picaros, y a lo lejos el grito tute y agudo de los chapas y pelicandos.

Al descender una como ligera ondulacion del suelo encontraron el bañado que parecia extenderse indefinido.

¿ Quien sabe que profundidad tiene este bañado? Suele ser de un decimetro o diez; de un metro o diez.

El avango, ella al sequire, toda ansiosa preguntole:

¿ Hónde sale este camino? ¿ Hónde termina?

Él, mirándola intencionalmente díjole: ; No te aflijas amada! allí, en aquel claro del monte que tenemos al frente, se intentó seguir...

pero... el caballo y el caballero desaparecieron en esas aguas al parecer inmóviles. Luego debatiéndose con la corriente aparecieron un instante, para desaparecer más lejos, más lejos, y para siempre.

Ella arrojó su alma en el grito: ; Cruz!, que así era el nombre del esposo. Volvió a llamarle; Cruz!, Cruz!, pero él no podía ya oírlo, y ¿ quien podía protegerla en ese aislamiento de soledad?

Hejose caer del caballo y desolada entraba a la corriente, volaba y locamente corría a la costa del bañado, pidiendo auxilio, llamando a su esposo.

Sorprendiola la noche líquida; y cubriéndose con un manto negro, como negra quedó su alma, trans

5  
formada por el martirio en dolorosa ave, cada  
año al llegar la creciente de "Los Palmares", vuel-  
ve a buscar y a llamar al amado de su alma  
con el grito estridente y angustioso: ¡Cruuz!  
Cruuz!



Alto Verde  
 Escuela Infantil N° 24  
 Amelia Sánchez de Méñez

### Supersticiones relativas a fenómenos naturales.

- a)
- 1 Para hacer cesar una furiosa tormenta de granizo, se traza en el patio una cruz de ceniza.
  - 2 Cuando las "Nubes del Sur" (Nebulosa de Magallanes) están muy próximas entre sí, es de esperar abundantes lluvias; y si apartadas, año seco.
  - 3 Luna nueva de espaldas al sur, tiempo lluvioso.
  - 4 Luna pálida y velada, próxima lluvia.
  - 5 Las estrellas muy bajas y brillantes, lluvia.
  - 6 Quien ha mirado la luna nueva, sin tener dinero en el bolsillo, le acompañará la pobreza.
  - 7 Ver la luna antes por sobre el hombro izquierdo, que por sobre el derecho, trae mala suerte.
  - 8 Cuando aparece la luna nueva, se le enseña una moneda y se le dice: "Mama luna, dame tu fortuna" y así habrá suerte.
- b)
- 9 Nunca se debe dormir bajo la higuera, porque su sombra es mala, y enferma.
  - 10 El quebracho colorado, origina ronchas y granulaciones al que se pestyje en él.
- c)
- 11 - Para que un rebaño aumente prodigiosamente, se entierran en un hormiguero las partes de orejas que se les quitó al señalarlo.
  - 12 - Como el león es compadre del gato, se le regala a éste, el rebaño y así, no hay que temer que lo asalte ni destruya.
  - 13 - Para aumentar las hormigas que arruinan el jardín o la huerta, se conduce hasta el lugar en que ellas operan, a una persona anciana del sexo masculino.

y ante esta, se entabla formal demanda por daños y perjuicios. El juez, las condena a abandonar el lugar.

14 - Cuando un cuervo se para próximo a la cara, anuncia duelo.

15 - Si los quitilipes frecuentan una casa, llevables desgracia.

16 - Si los cardenales cantan alegremente, anuncian cosas con gratas noticias.

17 - Si los quitipires cantan alegres, habrá visitas. Si tristes, malas nuevas.

18 - Cuando las palomas lloronas frecuentan una casa, anuncian muerte de un niño.

19 - Un cinto de cola de león sobre la piel, cura la ciática.

20 - Se amadrinan animales baquales, untando cestos de charcas, a la collera con que se los une a los manos.

21 - Para curar la desertadura, con cintas de enagua se hace una venda en la pierna opuesta a la de la pata enferma.

22 - Para inmovilizar a una serpiente, se para frente a ella mano en cadera y se la mira fijamente.

23 - Para poseer hermosa voz, debe rasparse la garganta con las patas del chilitote.

24 - Se curan los animales engrosados, trayendo con el cuchillo una cruz, sobre la huella del animal enfermo y serega tres veces el credo.

25 - Cuando un pájaro entra volando por la ventana, muerte cercana en la familia.

26 - Cuando el gallo unge el piso al de la gallina y con veran así, habrá compromiso matrimonial.

27 - Cuando da comen en la palma de la mano derecha,

se juega sin temor, porque es segura la ganancia.

28 -

29 -

i) 30 -

30 -

31 -

32 -

33 -

34 -

35 -

35 -

36 -

37 -

38 -

39 -

40 -

41 -

42 -

- 28 - Soñar o encontrar víbora verde, gran ganancia
- 29 - Ardores o comezón en el dorso de la mano, pérdidas.
- i) 30 - Cortándose las uñas el día lunes, se evita y cura el dolor de muelas.
- 31 - Se cura la fiebre atándose a la pierna un hilo colorado.
- 32 - Para curar un eructo, muy de madrugada se cae a luda al mortero. « Buenos días señor mortero, dame el diente este eructo »
- 33 - Para curar la viruela, la persona enferma debe trabajar con esmero una tortilla de ceniza y arrojársela a un quebracho colorado.
- 34 - Se cura el estro (bocio) friccionándolo tres veces y en forma de cruz, con la mano de un niño muerto.
- 35 - Para que la cabellera aumente en cantidad y longitud, que recortarla en luna nueva.
- 36 - Se evita la neumonía, llevando al cuello una bolita con semillas de chamiso.
- 37 - Para que una parturienta calve con felicidad, debe morder fuertemente, riendas de piel de anta.
- 38 - Si el parto es largo y dificultoso, arrojense las ropas de la enferma, sobre el techo de la cocina.
- 39 - Si la paciente no puede arrojar el feto, preséntele una víbora viva.
- 40 - Para curar la tartamudez, dese a beber el agua en un cencerro nuevo.
- 41 - Se cura la jaquica, calzándose primero el pie izquierdo.
- 42 - Se curan enfermedades acretas, tomando infusión de flores de guaranguay cortadas del lado donde nace el sol y en el preciso momento de recibirlo.
- 43 - Para que se retire una visita importuna, se barre rápidamente, simulando arrojar la basura en

- dirección a la cara de esa persona.
- 43 - Para que una persona no pueda volver jamás a nuestra cara, se arrojan tres granos de maíz al viento (si ocupado por ella).
  - 44 - Cuando laten los párpados: si los superiores, se verá a una persona amada; si los inferiores, llanto.
  - 45 - Para que vuelva un ausente, se da fuertes azotes a un objeto que perteneciera a este.
  - 46 - Debe hacerse la señal de la cruz en la olla, en el momento de poner la carne a cocer, para que el diablo no ensucie la comida.
  - 47 - Tropezar con el pie derecho, se irá a una casa donde se es estimada; con el izquierdo, lo contrario.
  - 48 - Quebrar tinteros o derramar tinta, duelo.
  - 49 - Pirar de noche en el mortero, sal o charque, llama la pobre vida.
  - 50 - Caerse de la mano el panecillo, significa que habrá compañía.
  - 51 - Llevar un quaquero en el bolsillo, trae la fortuna.
  - 52 - Es malo contar las empanadas antes de cocerlas, porque se rasgan y pierden el jugo.
  - 53 - Si la comida resulta salada, la cocinera está por fugarse.
  - 54 - Quebrar el pijo, mala cuenta.
  - 55 - Deramar sal, acontecimiento desgraciado.
  - 56 - Tener gato negro en la cara, trae suerte.

Alto Verde  
 Escuela Infantil N° 24  
 Amelia Sánchez de Huérfano  
 Belisario Balverdi  
 40 años  
 No sé

### CanCIÓN

#### El tuyo y el mío

Dicen que en la ausencia  
 Se engendra el olvido  
 Y que el fondo del alma inconstante  
 Parece un abismo  
 Y dicen que muere  
 Y ausencia es lo mismo  
 Que en el mundo lo mismo se olvida  
 A muertos que a vivos.

Dicen que es el alma  
 Raudal cristalino  
 Onda inquieta que flaquea inconstante  
 Reflejos distintos.  
 Y dicen que es ave  
 Que muda de aires  
 Mariposa que el vuelo inconstante  
 Cambia de continentes.

Que amor se disipa  
 Como frágil lirio  
 Que lo ven la mañana frondoso  
 La tarde marchito.

¿ No habrá corajones  
De tal modo unidos  
Que ni cambio, ni ausencia, ni tiempo  
Logren desunirlos?  
El mundo, lo siega.  
Nadie los ha visto  
Pero tu y yo sabemos que existen,  
El tuyo y el mío.

Alto Verde

Escuela Infantil N° 24

Amelia Sánchez de Núñez

Manuel Belgrano

70 años

Pero que debe ser conocida

### Canción

#### La petaquita

Tengo una petaquita

Para ir guardando

Penas y pesares

Que me vas dando

Pero algún día

Pero algún día

Se abre la petaquita

Se halla vacía.

Cuando voy por la calle

Voy por la sombra

Siguiéndole los pasos

A mi paloma.

Pero algún día etc

Todas las niñas tienen

En el vestido

Un letrero que dice

Quiero marido

Pero algún día, etc

Todos los hombres llevan

En el sombrero

Un letrero que dice

Carasme quiero

Pero algún día, etc

No hay calle que no tenga  
Vuelta en la esquina  
No hay mata que no sea  
Falsa y mequetina  
Pero algún día, etc

\* \* \* \* \*

1

De Buenos Aires viene

Nuevo despacho:

Que se casen las viejas

Con los muchachos.

Y los muchachos dicen

¡Qué matrimonios!

¡Que se casen las viejas

Con los demonios!

1  
S.  
L.  
J.  
E.

2  
A.  
M.  
J.  
M.  
J.

3  
S.  
L.  
J.  
F.  
J.

4  
L.  
C.  
D.  
J.  
E.



Alto Verde 10  
Escuela Infantil N° 24  
Amelia Sánchez de Núñez

### Adivinanzas

1 Soy creble muy estimado  
De todas las hermosuras  
Y las enloquesco o enfado  
En razón de sus locuras.  
El espejo.

2 Al formarme fui mal tratada  
Mi dueño me tiene amor  
Y, aunque soy mujer honrada  
Me suele tener atada  
Y con guardias, mi señor.  
La espada.

3 Sin padre, ni madre naci  
Dentro de mi sepultura.  
Y el mismo fruto que di  
Fue para otros ventura  
Y la muerte para mí  
El gusano de seda

4 Dime, ¿Quién será un soldado  
Con poco animoso y fuerte  
Que viene con lanza armado  
Y que si a su contrario ha pasado  
El mismo se da la muerte?  
La abeja.

5 Mil veces traigo alegría  
Y otras mil causas dolor  
Y aunque saben que yo engaño  
Todos me tienen amor

El sueño.

6 Soy la redondez del mundo  
Sin mí no puede haber Dios.

Reyes, cardenales, sí  
Pero pontífices, no.

La letra D.

7 No es lo que comís  
No es lo que bebís  
Adiviná si podés

La mujer

8 Soy tu consuelo y estoy en el cielo  
Si me querís, no me toquéis  
Si me tocas, no te ardeis

El fuego.

9 Chiquitís, chiquitís  
Granito de anís  
Todo el mundo andaráis  
Nunca lo adivinarís

El anís.

10 En blancos paños acá  
En verde me cautivé  
Tantos fueron mis pesares  
Que amarillo me quedé

El membrillo.

11 Cercada en oscura cárcel  
 Por soldados de marfil  
 Se halla una larga culebra  
 Que es la madre del mentir.

La lengua.

12 ¿Qué será, que en todo está?

El hombre.

13 Toron, anda; Gil camina  
 ¡Buro el que no adivina!

El torongil.

14 Es taba, saltaba y buñcaba.

La taba.

15 Garra, pero no de cuero  
 Patas, pero no de vaca  
 Garrapatas.

16 Andá y vení  
 Que si no venís  
 ¡Que será de mí!

La respiración.

17 Leche, pero no de vacas  
 Chuya, pero no de gallo

La lechuya.

18 Oro no es  
 Plata no es  
 Alza la cortina  
 ¡Serás lo que es  
 El plátano

- 19 ¿ Que será? un toro barba  
Que arrastra todos los trojes?  
El río crecido 27
- 20 Conocen, una aegrita caliente  
Que compone a toda la gente?  
La plancha 28
- 21 Capa sobre capa  
Corazón de vaca.  
La empanada. 29
- 22 Alto como un pino  
Que no mantiene ni un comino.  
El humo 30
- 23 Miguel Helgado,  
Espinazo quebrado.  
La hormiga. 31
- 24 Alto en altura  
Corto en cintura.  
Con muchos aposentos,  
Sin puerta ninguna.  
La caña hueca. 32
- 25 Una mulita cargada  
Entra a una sala rosada  
Ilega su carga  
Y sale descargada.  
La cuchara con comida. 33
- 26 Ovilleyo, ovilleyo  
Cara de indio viejo  
El quirquincho 34

27 ¿ Cual es aquella de día muy beata,  
 Y de noche legata?.

La vicacha.

28 Una c de media luna  
 Una o de luna entera  
 Una a de amor constante  
 Y una a enas adelante

Las coñas

29 En un monte espeso  
 La niña saca el pescuezo.

La batata.

30 ¿ Que será? Un palito liso, liso.  
 ¿ Que Dios lo hizo.

La víbora.

31 Un arbolito con doce gajos  
 En cada gajo tiene su oido  
 En cada oido tiene su nombre  
 Y el que adivine ha de ser hombre

El año, meses y días.

32 En un campo vasto  
 Está una niña sin brazos  
 Y su amante, el corazón  
 Le hace trecientos pedazos

La sandía.

Alto Verde  
 Escuela Infantil N° 24  
 Amelia Sánchez de Méñez

## Arullos

Arrojó mi año  
 Arrojó mi sol  
 Arrojó pedayo  
 He mi corazón

Arrojó mi año  
 Arrojó mi sol  
 Arrojó mis ojos  
 ¡ mi corazón

Este año lindo  
 Se quiere dormir  
 Cierra los ojos  
 ¡ los vuelve a abrir

Este pichoncito  
 Se quiere dormir  
 ¡ el pícaro sueño  
 No quiere venir

¡Duérmete mi hijito  
 Que tengo que hacer  
 Lavar los pañales  
 Sentarme a coser

Señora Santa Ana <sup>C<sup>1</sup></sup>  
 Toca tu campana,  
 Señor San Joaquín  
 Toca tu clarín

Levántate Juana  
 ¡ mira quien anda  
 Por tu cabecera.  
 Son los angelitos  
 Que andan de carrera  
 Buscando un liberito  
 Para ir a la escuela.

**FOJA EN**

**BLANCO**